

ERIKA FLÓREZ

**MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA
ESPAÑOLAS
UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

“De trovas, juglares y añoranzas”

Octosílabo es el texto
que he plasmado sin afán
siendo no más un pretexto
para mi historia contar.

Ayer le pedí permiso
por no poder asistir
justo a tiempo y hoy preciso
decirle el porqué, aquí.

En mi cole trabajamos
dos profesoras no más
y justo ayer encontramos
más tareas que efectuar.

De la montaña he bajado
tardando más de una hora
con angustia he arribado
y a clase fui en demora.

Y de aquello sucedido
vi entonces la conexión

de todo lo acontecido
con esa clase en mención.

De la trova en aula expuesta
me ha llegado una visión
don *Facundo* con su letra
inspiró en mí esta versión:

Los del Alto Casanare,
me dicen que soy de Pasto.
Los de Pasto por su parte
me dicen que soy del Alto.

“No soy de allá” (la vereda).
“Ni soy de aquí” (la ciudad).
Yo soy más bien extranjera
de mi pueblito natal.

Los dos versos he cambiado
de su lugar ordinal.
El primero puse abajo,
y el segundo en la inicial.

Usted entiende mi punto
el que quiero aquí expresar.
El origen no es asunto
sino a dónde he de llegar.

A mi pueblo, Samaniego
nunca más volví a ir.

Sí lo extraño, no lo niego,
pero es mejor proseguir.

Y volviendo a don *Facundo*
a su música y compás,
¡qué pequeño que es el mundo,
y el tiempo... no va hacia atrás!

Como cuando era una niña
y escuchaba a mi papá
dibujar notas alegres
de guitarra... y tralalá.

Y así volvió a mi mente
esos tiempos de entonar
junto a papá y a mi gente
las canciones de verdad.

Como esa del caballero
de barba y hablar profundo,
lo digo en tono sincero
pues era el señor *Facundo*.

Analizando su inicio
cuando melodía faltaba
me estaba sacando el quicio
porque no la descifraba.

Este hombre hablaba en verso
pero solamente hablaba,
sólo un instrumento inmerso
pero nada que cantaba.

Sabía que la sabía
pero no sabía de dónde
tan sabia que me creía
y de sabia ni por dónde.

Como medio ensimismada
parecía familiar
no caí en la tonada
hasta esta parte escuchar:

“No soy de aquí” dijo el coro
y a mí misma, ahí dije:
“¡Yo este canto no lo ignoro!”
y me vistió el regocije.

Con *Joan Serrat* nuevamente
la música de mi viejo,
mi alegría más que evidente
lo digo así, sin complejo.

Y es que ya hace muchos años
desde mi infancia, en efecto
no había escuchado esas notas
de sonido tan perfecto.

“Nací en el Mediterráneo”
reiteraba aquel autor
cuando un aire casi ufano
mi sonrisa delató.

Ya entendí con el ejemplo
de *Facundo* y su trovar
que usted, profe, nos dio a tiempo
para entender al juglar.

Seguro que está en lo cierto
la poesía popular
con *Serrat* y otros maestros
son las muestras que nos dan.

Y aquí presento una pausa
un paréntesis mejor,
saludar con justa causa
a mi padre mi creador.

Qué nostalgia padrecito
hoy te quiero mucho más
siempre digo que es bendito
contigo poder contar.

Julio Flórez es mi padre
como el popular poeta.
Y no es que yo los compare
pero el nombre así me reta.

A él le debo mi todo
y un poco más por supuesto
no habría sido de otro modo
siempre ha estado tan dispuesto.

Sin querer tal vez lo ignoro
o queriendo, es meritorio,
el progenitor que adoro
me inculcó este repertorio:

Un *Rodríguez* que es don *Silvio*
y *Mercedes* ¿cómo no?
Piero y *Pablo* son alivio
del ideal pensador.

Oigo a *Belén* sin pesebre
mas con *Ana*, dulce voz,
también acompañé alegre
en algo al rock español.

Aún canta sus canciones
de vez en cuando en verdad,
me gusta oír a mi padre
y esa tonada emular.

Hoy escucho a *Residente*,
Subcantante y otros más,
trovadores diferentes
de moderna actualidad.

No conformes con el mundo
con su modo y funcionar
que prefiere tener mudo
a aquel que procura hablar.

De todos, mi favorito:
Calle Trece es el mejor.
Esta trova se la invito:
“*Latinoamérica*”, el son.

Ya le dije de mi pueblo
de mi origen, de papá
de sus canciones de antaño
que no quisiera olvidar.

También presenté disculpas
nuevamente por ayer
y recordé ya sin culpa
lo que en principio olvidé.

Las antiguas populares
las que tenían qué decir;
y aquellos nuevos juglares,
cuya base sigue allí.

Este tipo de ejercicios
semilla de inspiración
trazan surco muy propicio
en cosecha de expresión.

Yo guiaré adelante
con tarea similar
a mi grupo de estudiantes
a ver qué puedo encontrar.